



La Fundición, "un espacio de miradas contemporáneas"



La hAcería, donde el arte se hace, se crea

EN los últimos años Bilbao ha sufrido una transformación, una metamorfosis. Ha pasado de ser una ciudad industrial, a convertirse en una ciudad cosmopolita, culta, que apuesta por el arte como reclamo turístico. El teatro Arriaga, el Guggenheim, Azkuna Zentroa, el Euskalduna, el Campos Eliseos... son algunos de los espacios donde poder disfrutar de diferentes propuestas culturales. Son algunos pero no los únicos. Ejemplo de ello son La Fundición y la hAcería. Salas de prestigio convertidas en "semillero" de artistas cuya oferta cultural no solo enamora, sino que también traspasa lo establecido como convencional. "La Fundición nace en el año 1986 con la voluntad de generar un espacio de miradas contemporáneas en las artes escénicas", comenta Luque Tagua, programador de la sala. En aquella época, el único referente cultural que existía "era

## Espacios donde la formalidad se rompe

La hAcería y La Fundición son, desde hace décadas, un "semillero" de artistas y una ventana para las artes escénicas de vanguardia. *Texto: Cristina Goikoetxea*

el Arriaga o el vacío". Por ello, "decidimos crear una sala que pudiéramos mantener y que se adaptase a las necesidades de la comunidad artística". "Había y hay una profunda necesidad para la creación y la difusión de las artes escénicas. Eso ha hecho que, durante estos 31 años hayamos trabaja-

do duro, apoyando lo que la comunidad necesita". "Hemos sido embajadores de un proyecto artístico contemporáneo". La Ribot, Igor Calonge, Volmir Cordeiro o Roberto García de Mesa son algunos de los nombres propios que "orgullosos" han pisado las tablas de La Fundición. "Hemos sido

pioneros en traer esa línea a Bilbao, a ese tipo de artistas". Y gracias a ello, "hemos aportado una mirada diferente a lo habitualmente establecido y conocido en la ciudad. Somos ese espacio de fricción de lo desconocido, donde buscamos mostrar la belleza de lo extraño".

Con capacidad para setenta butacas, La Fundición es mucho más que un lugar para la creación y la divulgación, es "un espacio compartido y de relación entre artistas y público". Encuentros profesionales, acciones formativas, residencias de creación, coloquios con el público... programa que apoya a creadores locales y acoge compañías estatales e internacionales.

Su buen trabajo y el prestigio alcanzado en estas tres décadas de vida lo han convertido en el lugar de referencia para numerosos artistas. "Los presupuestos para la contratación han disminuido notablemente en los últimos años, pero los vínculos de compromiso forjados durante toda nuestra trayectoria nos permiten tener una programación continuada. Muchos artistas no vienen por el dinero, vienen porque se sienten parte de nuestra comunidad", añade Tagua. Propuestas "más normalizadas" como

## Una pequeña familia de artistas

ENTRE focos y bastidores, siempre dispuestos a subirse a las tablas, se encuentran los componentes de la familia Malabrigo Teatro. Una compañía que surgió en el año 2004 de la mano de un grupo de alumnos procedentes de Gaitzerdi Teatro. Su objetivo era simple, seguir formándose y aprendiendo de lo que más les gusta; el teatro. "El formato clase se nos quedaba corto, necesitábamos algo más. Un espacio donde poder experimentar lo aprendido, donde practicar y donde poder representar nuestros trabajos", explica Nagore González, actriz de Malabrigo.

Años de ensayos y mucha imaginación que han dejado por el camino títulos como *La fama cuesta*, *Two* u *¡Hombres!* "A cada proyecto le hemos dado un enfoque propio y los procesos de creación han variado dependiendo de las características de cada trabajo". "Hasta 2010 trabajamos un poco bajo el paraguas de Yolanda Bustillo, a la que le estamos muy agradecidas. Ella fue la que nos empu-



La familia de Malabrigo Teatro

jó a crear esta familia, la que nos siguió formando y dirigiendo las obras hasta la representación de *¡Hombres!*". Los dos últimos proyectos -*La Fama Cuesta* y *The Rocky Horror Picture Show*-, sin embargo, han sido de producción propia. "Algunos se encargan del vestuario, otros del diseño gráfico,

la iluminación, producción... entre todos damos vida a las obras", añade Nagore.

Malabrigo es una compañía "fresca", que ríe y hace reír. Una cualidad que cada vez cautiva más y más miradas. "La gente viene, lo pasa bien, repite... muchas veces tenemos ¡sold out!". Trabajos que, gracias a su

buena acogida, han estado largo tiempo en escena y han pisado diferentes escenarios. "Hemos actuado en bares, en el Kafe Antzokia, en el teatro Campos, en la sala Jimmy Jazz de Victoria, en *gaztetxes*... dependiendo de la obra y de las características que tenga, intentamos acceder a un sitio u otro". El aumento de espacios escénicos en las últimas décadas ha servido de impulso para pequeñas compañías como Malabrigo.

*The Rocky Horror Picture Show* es su último proyecto. "Cuando Susana Guerrero -Lady Dramakuin- vio *La Fama Cuesta* no dudó en que nuestra compañía podría ser la embajadora perfecta del espectáculo que ella lleva, más de una década, representando en Madrid".

Además de obras, esta peculiar familia artística también participa en otras iniciativas. "Nos encanta involucrarnos en proyectos más sociales, de diferentes colectivos o asociaciones". Amor por el arte que no dudaron en trasladar, sin ir más lejos, al Festival Zinegoak.



Bilboko Udala/  
Ayuntamiento de Bilbao

BILBAO en Internet:  
[www.bilbao.eus](http://www.bilbao.eus)

Pza. del Ensanche nº 11 - 48009 Bilbao  
Argitaratzailea / Edita:  
Bilboko Udala / Ayuntamiento de Bilbao  
Herritarrentzako Arreta, Partaidetza  
eta Barrutien Saila  
Área de Atención Ciudadana,  
Participación y Distritos  
Erredakzio kontseilua  
Consejo de redacción:  
Gotzone Zaldunbide, Nekane Alonso,  
Aitor Bilbao, Itziar Urtañan,  
Xabier Ochandiano, Goyo Zurro,  
Alba Fatuarte, Ángel Rodrigo,  
Carmen Muñoz y  
Francisco Samir Lahdou  
Kordinazioa / Coordinación:  
Naiara Baza Arranz  
Argazkigintza / Fotografía:  
Miguel San Cristóbal  
Legezko gordailua / Depósito Legal:  
BI-2115-1987 ISSN 1133-5823

Los artículos publicados reflejan  
la libre opinión de sus autores.  
El Periódico BILBAO  
no se responsabiliza del  
contenido de los mismos.





**“Hemos aportado una mirada diferente a lo habitualmente establecido y conocido en la ciudad”**

el *Lekuz Leku* o el *Dantzaldia* también llevan el sello de La Fundición. “Propuestas vivas e inquietantes, dirigidas a un público más amplio, que difundimos por diferentes espacios de la ciudad”.

**La hAcería**

Surgió de la inquietud de un grupo de estudiantes de teatro y hoy se ha convertido en uno de los espacios de ensayo y exhibición de referencia de la ciudad. Manu Gómez-Álvarez, presidente de la hAcería, fue uno de esos estudiantes que soñaba con ser actor, con poder vivir y disfrutar de su pasión; el teatro. Pero para eso, necesitaban “un espacio donde desarrollar” su disciplina, porque “no todos podíamos irnos a Madrid, Barcelona o Hollywood”, comenta entre risas. El objetivo era crear “un *txoko* cultural”, un sitio donde poder ensayar, experimentar, pero sobre todo “HACER”. De ahí el nombre. 120 metros cuadrados, dotados con los mejores equipos de luces y sonidos a disposición de compañías y grupos emergentes que, como sus creadores, buscan un espacio donde desarrollarse. “Apoyamos obras de repertorio únicas y lo-hacemos con una mirada propia y vanguardista”, añade Manu.

Un espacio de creación que con los años también se ha convertido en la plataforma para muchos artistas “alternativos”. “Es un espacio donde la formalidad se rompe”. “La gente que quiere ver un éxito absoluto va al Arriaga, los que acuden a la hAcería, sin embargo, vienen a experimentar una puesta en escena artística fuera de lo convencional”.

El proyecto inicial de la hAcería ha evolucionado mucho con los años, abarcando en sí diferentes proyectos: el club teatral hAcería Eszeniko Club y los clubes musicales -hAcería Jazz Club, hAcería Flamenco Club y hAcería Black club-. “El hAcería Eszeniko Club es un espacio que pretende ser el lugar de experimentación, la cocina donde una propuesta artística evoluciona hasta convertirse en mucho más que la típica representación de fin de semana”.

ZAWP Bilbao -Zorrotzaurre Art Work in Progress-, por su parte, es un proyecto iniciado por la Asociación Cultural hAcería Arteak en 2008 en el contexto de rehabilitación urbanística en el que está inmersa la futura isla. “La ciudad nos ofrece un espacio artístico y escénico impresionante, y nosotros debemos aprovecharlo”. Por ello, “se ha transformado una antigua zona industrial en un lugar de encuentro para que los artistas puedan expresarse libremente”. Y es que, la clave es “seguir haciendo, para que todos los artistas tengan cabida en Bilbao”.



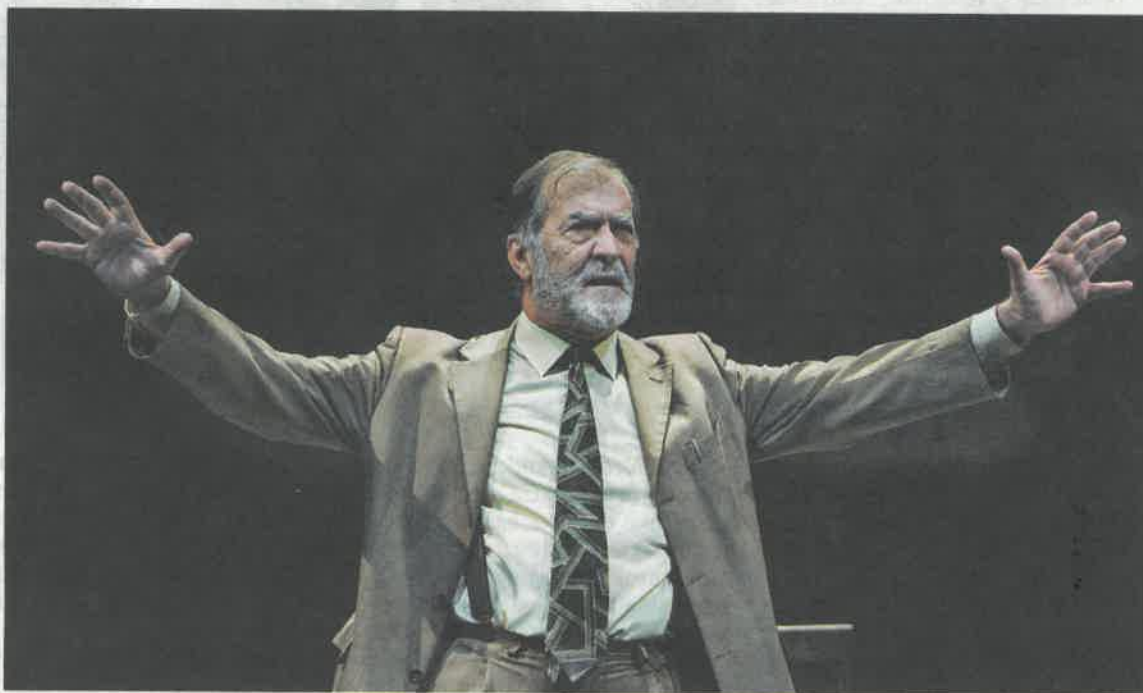
Ramón Barea

# Bilbao

Propuestas escénicas de calidad entre las dos márgenes de la Ría



**“Somos una asociación de teatro que quiere visibilizar las producciones locales y ofrecer una programación continuada”**



Ramón Barea representando la obra *Incendios*

**¿Esto responde a una necesidad de la profesión? ¿Del público?**

—Cuando nació Pabellón 6, mucha gente de la profesión creía que Bilbao no daba para más, que no había público. Pero la práctica, la intuición y nuestra cabezonería y obstinación han demostrado, con datos objetivos, que hay público y hay artistas. Todos los fines de semana llenamos la sala, por eso no solo estamos pensando en ampliar el número de días, sino también en buscar otro local más grande dentro de Zorrotzaurre. Para ello, estamos en plena negociación con las administraciones y particulares. No queremos trasladarnos, sino reinstalarnos en otro espacio más amplio.

**—Lo definen como un “laboratorio teatral para las artes escénicas”. ¿Cómo son estos proyectos?**

—Ofrecemos desde un teatro de repertorio hecho con calidad y profesionalidad, hasta un teatro más moderno y experimental. Buscamos calidad, sensatez, trabajos que puedan interesar a un público muy amplio, contemporáneo, que esté abierto a cosas diferentes.

**—La Compañía Joven sirve, por ejemplo, de plataforma para los que quieren iniciarse en esta andadura profesional.**

—En los años setenta, en el País Vasco, no existía una referencia teatral profesional. Los que queríamos dedicarnos a ello, teníamos que inventarnos el teatro. Ahora, hay grupos, productoras, compañías... aun así nos pareció necesario crear una plataforma para actores jóvenes que vienen de escuelas. El objetivo era ofrecerles un lugar donde poder trabajar con gente con más recorrido y mayor experiencia. Es trabajar con un rigor profesional, porque ¡ojo! no son jovencitos aficionados al teatro; son, en muchos casos, futuros actores de peso que se van a convertir en primeras figuras.

**—Con todo, ¿podríamos hablar de un *Off* Bilbao?**

—El *Off* remite a ese grupo de música romántico que ensaya en un garaje o a ese grupo de artistas que viajan con una maleta haciendo teatro. Nosotros no somos *Off* Bilbao, somos *On* Bilbao. Una estructura profesional que trabaja en diferentes espacios pero que tiene su estructura principal, su lugar de creación, fuera del centro de la ciudad. Yo no tengo vocación de ser *Off* Bilbao, porque bastante marginación natural tenemos siendo materia contratada, como para encima jugar con el concepto romántico de ser periferia.



**“Somos una estructura profesional fuera del centro de la ciudad”**

DESDE hace seis años, Pabellón 6 es uno de los principales espacios de la creación en la ciudad. Es un cruce de caminos entre público y artistas. La casa en la que los amantes del teatro dan rienda suelta a su imaginación. Un proyecto que nació de un grupo de actores y actrices amantes de su trabajo, que siempre han apostado por la producción propia y local. El actor y director bilbaíno Ramón Barea es uno de sus principales impulsores.

**—¿Hasta qué punto era necesaria la apertura de nuevos espacios escénicos en Bilbao?**

—Hace veinte años, cuando existía la cadena Astoria, Bilbao llegó a tener hasta veinte salas abiertas. Con los años, la empresa privada ha ido desapareciendo y ahora, los pocos espacios que quedan, son de la administración. Este vacío de espacios privados

hace que los actores y actrices vascos solo puedan actuar en teatros si son contratados. Existe por tanto una necesidad de salas, de teatros, de espacios... donde los artistas locales puedan trabajar, puedan presentar sus apuestas teatrales, donde se pueda hacer arte.

**—Y, ¿qué han aportado a las artes escénicas y al panorama**

**cultural en general espacios como La Fundición, la hAcería o Pabellón 6?**

—Meterlos a todos en el mismo saco me parece un error. La Fundición es un espacio pionero como sala, ha sido la ventana en Bilbao de muchos proyectos contemporáneos, un lugar que apuesta por la calidad y por un tipo de espectáculos fuera de lo convencional. Y la hAcería es un espacio polivalente que surgió de un grupo de alumnos de teatro que querían tener un lugar donde poder trabajar. Pabellón 6, por su parte, nace como una asociación de teatro compuesta por actores, directores... de Bilbao que quieren visibilizar las producciones locales y ofrecer una programación continuada.

**—Al principio Pabellón 6 lo formaron trece personas y ahora son más de doscientos socios.**



Pabellón 6 lleva seis años completando la programación teatral de la Villa